

# Del mojón ritual al título de propiedad: La evolución de la tierra medida

¿Cómo fue cambiando la forma de tenencia de la tierra? Una mirada con historia.

**José María Ciampagna en colaboración con ChatGPT<sup>1</sup>**

## RESUMEN

Este artículo recorre la evolución cultural, histórica y simbólica de la tenencia de la tierra, desde las sociedades originarias hasta las proyecciones hacia el año 2050. A través de un enfoque interdisciplinario, se examina cómo han cambiado las formas de relación entre las personas y el territorio: desde el uso comunitario y sagrado, hasta la mercantilización moderna.

Se destacan:

- El rol espiritual y simbólico de la tierra en distintas culturas.
- La transición conceptual de la tierra como **bien de uso a bien de cambio**, con sus consecuencias sociales.
- La visión crítica del historiador medievalista francés Marc Bloch<sup>2</sup>, quien muestra cómo la propiedad privada fue una construcción progresiva.
- Cuestiones inherentes al poder en relación con la tenencia de la tierra.
- La función del agrimensor a lo largo del tiempo, como figura técnica y política clave en la organización del espacio.
- El presente como escenario de tensiones entre usos ancestrales, mercado inmobiliario, conflictos territoriales y nuevas éticas del cuidado.

---

<sup>1</sup> Este trabajo fue realizado por medio de conocimientos, preguntas, y sugerencias del autor y las respuestas dadas por IA utilizando la herramienta ChatGPT. La bibliografía citada es la utilizada por la IA. A partir del diálogo escrito se fue construyendo el presente trabajo.

<sup>2</sup> [https://en-m-wikipedia-org.translate.goog/wiki/Marc\\_Bloch?\\_x\\_tr\\_sl=en&\\_x\\_tr\\_tl=es&\\_x\\_tr\\_hl=es&\\_x\\_tr\\_pto=rq](https://en-m-wikipedia-org.translate.goog/wiki/Marc_Bloch?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=rq)

—Una mirada hacia el futuro (2050), donde la tierra vuelve a ser centro de disputas ecológicas, tecnológicas y espirituales.

El texto busca invitar a la reflexión sobre un derecho fundamental: **¿Es la tierra algo que se posee o algo que se debe cuidar?**

En forma complementaria, busca reflexionar sobre el papel de la profesión de agrimensor en dependencia funcional de los cambios históricos y culturales.

## 1. La tierra como bien común y sagrado

En las sociedades originarias y agrícolas tempranas, la tierra no era un tema de propiedad, sino de un lugar para el desarrollo de la vida. Se compartía y se usaba según las estaciones, las costumbres y las necesidades del grupo. Nadie poseía un título; nadie podía concebir la tierra de manera distinta a la fuente que le daba la vida. Era un bien de uso, no era un bien de cambio.

La tierra era un don de los dioses, la “madre tierra”, espíritu y sustento. Sembrar o pastorear implicaba un pacto con la naturaleza, no con las leyes de época ni el poder.

Podemos imaginar en esos tiempos una especie de “proto-agrimensores”—no existía aún la agrimensura moderna— y se usaban marcas rituales, monumentos simbólicos, estacas como limitadores, cordeles y observaciones de estrellas para señalar zonas de siembra o pastoreo. Medir era “honrar los designios de la naturaleza”.

*“Quien habitaba la tierra no la poseía, pero sí tenía poder sobre su uso: poder de sembrar, de pastorear, de preservar. El liderazgo en estas comunidades solía surgir del vínculo más sabio y respetuoso con el entorno, y no de su apropiación.”*

Aquí, el poder no radicaba en tener la tierra, sino en comprender y saber guiar a la comunidad en su aprovechamiento.

## 2. Tierra jerarquizada: imperios, registros y escrituras

Con el surgimiento de las grandes civilizaciones (Egipto, Roma, China), la tierra pasó a manos del Estado o de la élite gobernante, y se organizó en función del poder. Se distribuía por mérito militar, función religiosa, parentesco o herencia. Aparece la propiedad estatal y la concentración de la tierra en pocas manos.

En Roma, el trazado de ciudades seguía rituales religiosos. En Egipto, las crecidas del Nilo fueron vistas como actos divinos, y medir la tierra era un acto casi sagrado.

El *gromaticus*<sup>3</sup>, una especie de agrimensor oficial dividía campos y fundaba colonias. En Egipto, los *harpedonaptas*<sup>4</sup> volvían a trazar límites tras cada inundación. La medición se institucionaliza: ya no es solo práctica, sino poder.

*“La tierra se convirtió en símbolo de autoridad”.  
Reyes, emperadores y sacerdotes distribuían  
parcelas como premios, castigos o favores. Controlar  
la tierra era controlar los alimentos, los tributos y las  
rutas.*

El poder político se asentaba sobre el dominio territorial, y la medición técnica consolidaba ese control.

### 3. El tiempo del uso: el feudalismo medieval

En la Europa medieval, la tierra era del rey o la Iglesia, pero el derecho más importante era el de uso. El campesino sembraba, criaba animales, y heredaba parcelas según reglas locales. El señor feudal tenía poder sobre la tierra, pero no propiedad absoluta.

Marc Bloch mostró que durante siglos no existía una noción plena de propiedad privada, sino derechos compartidos, múltiples y superpuestos. Un señor tenía el dominio, un vasallo el derecho de uso, un campesino trabajaba y heredaba, y todo eso coexistía. La posesión era más importante que el título.

---

<sup>3</sup> La voz “*groma*” expresa en latín un instrumento de topografía, o mejor de agrimensura. (Wikipedia)

<sup>4</sup> En el antiguo Egipto, un “*harpedonapta*” (estirador de cuerda) era un agrimensor dedicado a delimitar parcelas y a replantear cimentaciones, empleando cuerdas con nudos convenientemente estiradas para obtener medidas coherentes. (Wikipedia)

Trabajar en la tierra era parte del orden divino. El diezmo a la Iglesia, los ciclos agrícolas marcados por el calendario litúrgico, todo reforzaba esa visión.

La figura técnica del agrimensor era menor, pero resiste en los monasterios, donde se hacen mapas de tierras eclesiásticas. La delimitación es más oral y simbólica que matemática.

*“El poder feudal se basaba en la tierra y en la obediencia que esta generaba. El señor protegía a cambio de sumisión, y la Iglesia bendecía ese orden. Tener tierra era tener siervos, cosechas y fidelidades.”*

La tierra era el eje de un sistema piramidal, y su posesión implicaba autoridad moral, económica y militar.

#### 4. El quiebre moderno: cercamientos, mercancía y exclusión

Con el cercamiento (*enclosure*) en Inglaterra, entre los siglos XVI y XIX, la tierra pasó de ser bien de uso a bien de cambio. Se alambró, se vendió, se tituló. Las tierras comunales fueron apropiadas por propietarios privados. Se privilegió la eficiencia, la ganancia, el capital.

Cuando se dice que algo es **un bien de uso**, se está haciendo referencia a su utilidad directa para satisfacer una necesidad. En el caso de la tierra:

- Es bien de uso cuando se la trabaja para alimentarse, para vivir, para sostener una comunidad o para desarrollar una cultura.
- No hay intención de venderla ni acumularla como riqueza. Se usa, se respeta, se cuida.
- Esta concepción está muy presente en las culturas indígenas, en los modelos campesinos tradicionales y en las primeras formas de tenencia comunitaria.

Cuando la tierra pasa a ser **bien de cambio**:

- Se la compra, se la vende, se especula con ella. Su valor está en el mercado, no en su uso concreto.
- Aparece la propiedad privada absoluta, respaldada por títulos legales, registros catastrales, escrituras.

- Esta visión se expande con el capitalismo moderno, y es parte del desarrollo inmobiliario urbano, necesario y a veces perjudicial por falta de límites en su acción.
- Se puede tener tierra sin tocarla nunca: lo importante es su precio futuro, no su función presente.

La tierra como mercancía cambia la forma en que nos relacionamos con ella:

- Ya no es algo con lo que convivimos, sino algo que se puede poseer, fraccionar, abandonar o vender.
- Se rompe el vínculo ético y espiritual que unía a la comunidad con su entorno.
- Aparece la figura del propietario ausente y la lógica del “valor por hectárea o metro cuadrado en zonas urbanas”.

En cambio, recuperar la tierra como bien de uso implica:

- Reinstalar el sentido del cuidado, la pertenencia y la responsabilidad.
- Pensar en derechos de uso sostenibles, colectivos e intergeneracionales.

El poder ya no se ejercía con espadas ni con anillos de vasallaje, sino con títulos legales, padrones y escrituras.

*“Al cercar la tierra, también se cercaba el destino de quienes quedaban fuera.”*

El nuevo poder era el del capital: comprar, acumular, excluir. Nacía la tierra como mercancía y como instrumento de subordinación moderna.

Desde el punto de vista religioso, con el protestantismo, se valoró la mejora material como signo de virtud. La tierra ya no era sagrada, sino un recurso de prosperidad. El éxito del individuo era moralmente aceptable.

En este tiempo la agrimensura surge con fuerza. Se trazan lotes, se levantan catastros, se fundan pueblos. El agrimensor legitima el mercado. Su saber se transforma en escritura, plano, título y exclusión.

## 5. América: conquista, reparto y resistencia

La colonización impuso la propiedad como dominación. Las tierras indígenas fueron declaradas vacías o salvajes. Se repartieron como mercedes, encomiendas o latifundios. La propiedad privada fue la herramienta de conquista.

La Iglesia bendijo las tomas y fundaciones, y también defendió derechos indígenas en algunos casos. La cruz marcó el territorio.

Los agrimensores coloniales: fundaron ciudades, midieron campos, organizaron padrones. Fueron instrumentos de orden imperial. Pero también preservaron huellas culturales en sus planos.

*“En el Nuevo Mundo, poseer tierra era ampliar imperios. Los conquistadores se adueñaron del territorio, y con él, de los cuerpos, las culturas y las memorias.”*

El poder se ejercía por despojo, y se legitimaba con mapas, cruces y leyes. Quien tenía tierra, imponía su lengua, su dios y su ley.

## 6. El tiempo presente: fragmentos y disputas

Hoy coexisten múltiples formas de tenencia de la tierra: propiedad privada, tenencia ancestral, tierras fiscales, alquileres. Los conflictos abundan: especulación urbana, monocultivos perjudiciales, desplazamientos, invasiones y apropiaciones sin título.

Sin embargo, aún hoy, el acceso o la exclusión a la tierra define quién tiene voz, quién puede quedarse y quién debe migrar.

Existe un debate contemporáneo para responder las siguientes preguntas:

- ¿Es la tierra un bien para vivir o una inversión?
- ¿Qué es justo?
- ¿Qué es legítimo?

Además, los aspectos de religión y espiritualidad en muchos de los pueblos originarios y en movimientos sociales, la tierra vuelve a ser madre, no mercancía. Surgen nuevas éticas: del cuidado, de la reciprocidad, de lo común.

*“Hoy, el poder de la tierra se mide en escrituras, pero también en conflictos. Tener tierra es poder producir, especular, resistir o decidir sobre el destino de un territorio.”*

En frente a la crisis climática, el colapso urbano y la pérdida de biodiversidad, muchas voces reclaman volver a ver la tierra como bien de uso, al menos en parte. Esto no significa eliminar la propiedad privada, sino redefinir sus límites y su función social.

En cuanto a la agrimensura —mirando al deber ser y no al hacer real—, el agrimensor no solo mide, también interpreta, participa en conflictos ambientales, en planes de ordenamiento, en juicios de límites. Debe decidir entre legitimar el poder o sostener el equilibrio social y ambiental.

## 7. Proyección al 2050: tierra viva, tierra disputada

En 2050, podemos suponer que la tierra ya no es solo un recurso natural o un activo inmobiliario. Con probabilidad llegará a ser un bien escaso debido al explosivo crecimiento poblacional (ver apéndice estadístico al final sobre el crecimiento poblacional).

En medio de la crisis climática; las migraciones por problemas ambientales y de condiciones de vida o pobreza extrema; los colapsos urbanos y la digitalización de casi todos los aspectos de la vida, la tenencia de la tierra se ha vuelto un tema geopolítico, ético y existencial.

Es también una frontera de disputa ecológica, política y ética. Hay territorios abandonados por el clima, y otros recuperados y protegidos por comunidades con iniciativas ambientales. Se reconoce a la tierra como sujeto, no solo objeto.

Pero, la propiedad se complica, pensemos que:

- El aumento del nivel del mar puede haber hecho desaparecer islas y costas. Zonas antes fértiles se han vuelto inhabitables. Esto ha generado un nuevo tipo de “refugiados territoriales”.

- Como contracara, han surgido territorios flotantes, ciudades autosuficientes, plataformas agrícolas en alta mar, y hasta zonas administradas por organismos internacionales.

¿Y el derecho a la tierra? Algunas ideas al respecto pueden ser:

- En este mundo del 2050, el derecho a la tierra ha dejado de ser solamente propiedad o posesión: es también derecho al arraigo, a la alimentación, al equilibrio ecológico y a la memoria.
- La tenencia de la tierra ya no se mide únicamente en hectáreas, sino en impacto, sostenibilidad, legitimidad y sentido.

Respecto a la figura del agrimensor podemos imaginar que deberá tener una forma híbrida: será una especie de geo-tecnólogo del territorio. No solamente mide y representa el suelo: interpreta flujos, simula escenarios, analiza impactos ecosistémicos y colabora con comunidades. Gracias a drones, satélites y sensores, los límites ya no se trazan con estacas, sino con datos. Pero esto ha generado nuevos dilemas. ¿Quién controla los mapas? ¿Quién decide qué territorio “existe” digitalmente y en la realidad?

Es decir, en resumen, el agrimensor deviene en ser un gestor territorial, mediador entre datos, culturas y necesidades.

*“En un mundo colapsado, el que posea tierra fértil, agua o territorios resilientes tendrá poder no solo económico, sino geopolítico. La tierra será refugio, activo estratégico y frontera de conflictos futuros.”*

El poder ya no será únicamente tener tierras, sino decidir para qué utilizarlo (preservar, alimentar o dominar) y para quién se usan.

## Epílogo: tierra y conciencia

La historia de la tierra es también nuestra historia. Cada forma de tenencia refleja una cultura, una visión del mundo, una forma de habitar. Tal vez haya llegado el momento de volver a preguntarnos, como en los orígenes: ¿Es la tierra algo que se posee? ¿O algo que se comparte, se cuida, se agradece? ¿O somos, en verdad, nosotros los poseídos por ella?

Por otro lado, los agrimensores deberemos estar atentos a las nuevas funciones que nos asigna la sociedad en virtud de nuevas formas y visiones sobre la tenencia de la tierra,

## Bibliografía base recomendada y utilizada por la IA

—Marc Bloch - La sociedad feudal. Fondo de Cultura Económica.

Un clásico de la historiografía francesa. Analiza cómo se formaron las nociones de propiedad a partir de costumbres colectivas. Muy útil para entender el paso de la tierra compartida a la apropiación individual.

—Karl Polanyi - La gran transformación.

Obra fundamental para comprender cómo el cercamiento de tierras en Inglaterra fue un hito en la transformación hacia la economía de mercado. Polanyi lo presenta no como progreso, sino como una ruptura cultural profunda.

—David Harvey - El nuevo imperialismo.

Incluye una crítica contemporánea sobre la acumulación por desposesión, vinculando el tema de la tierra con el capitalismo global y las nuevas formas de cercamiento ( extractivismo, urbanización, privatización de bienes comunes).

—Silvia Rivera Cusicanqui - Sociología de la imagen.

Obra boliviana que recupera la cosmovisión indígena sobre la tierra, el territorio y la memoria. Ideal para comprender que no todas las culturas entienden la tierra como propiedad divisible.

—Jose Gagliardi - Historia de la agrimensura argentina.

Libro muy valioso que recorre el papel de la agrimensura desde la colonia hasta el siglo XX. Incluye mapas, biografías y legislación.

—Biblia, Levítico 25 - Año del Jubileo y leyes de restitución de la tierra.

Especialmente el capítulo sobre el Jubileo, donde se ordena devolver la tierra a sus antiguos dueños cada 50 años. Una visión teológica de la tierra como bien prestado por Dios, no como propiedad eterna.

## Apéndice

### Población mundial aproximada por período

Época	Año aproximado	Población estimada
Sociedades originarias	10000 a. C.	5 a 10 millones
Primeras civilizaciones (Egipto, Sumeria)	3000 a. C.	25 a 30 millones
Imperio romano en su apogeo	100 d. C.	200 a 250 millones
Alta Edad Media	800 d. C.	220 millones aprox.
Europa feudal tardía	1300	400 millones
Inicio del cercamiento inglés	1500	500 millones
Colonización de América	1700	600 millones
Revolución industrial inicial	1800	1.000 millones
Inicio del siglo XX	1900	1.650 millones
Mundo contemporáneo	2025	8.000 millones aprox.
Proyección al 2050	2050	9.700 millones (ONU)

---

#### **Algunas claves para la lectura de la tabla anterior:**

- Durante milenios, la población creció lentamente, porque la subsistencia agrícola limitaba la expansión.
- El gran salto comenzó con la Revolución Industrial, que mejoró la producción de alimentos, la salud y el transporte.

- La mayor parte del crecimiento se produjo entre 1950 y 2020, en lo que se considera una “explosión demográfica”.
- Para 2050, aunque el crecimiento continúa, la tasa se está desacelerando, y en algunas regiones ya es negativa.